



LOS ASUNTOS NUESTROS

Las herramientas de Dios

Por Campo E. Londoño, Consultante Hispano

Aunque No soy coleccionista de herramientas, admiro a las personas que las diseñan y cuando no puedo sacar un tornillo con mis manos, me fascina el poder usar un destornillador que me facilita y simplifica la operación. La utilidad de una herramienta requiere que tenga una manija, o mango que se ajuste perfectamente a nuestra mano y que nos facilita el uso.

En Hechos 13:22 Dios dice de David, "He hallado a David, hijo de Isai, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero." David tenía una forma de ser que le permitía a Dios tomarlo en la misma forma en que tomamos una herramienta y la usamos para realizar una tarea. En esta analogía de la herramienta, la **obediencia** está representada por la **manija**. Imagínese lo que sería trabajar con un destornillador sin manija, una experiencia frustrante porque no lo podríamos usar.

En el Salmo 78:72 se dice de David: "Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón." La integridad es una cualidad carácter y siguiendo con la misma comparación la parte **metálica** de una herramienta representa bien el **carácter** de un siervo. Un hacha, o un martillo, por ejemplo, requieren un metal fuerte y resistente. Imagínese un hacha de barro pintada de color plateado, se ve bien, se puede exhibir, podemos tomarle fotos, pero si la usamos, al primer golpe se desbarata. Por eso el carácter del siervo de Dios debe ser fuerte, que aguanta las pruebas y las crisis. Desafortunadamente no podemos ir a una tienda a comprar carácter. Nadie vende honestidad por libras, o confiabilidad por galones. El carácter se adquiere mediante un proceso de transformación largo y a veces doloroso.

El mismo Salmo 78:72 agrega, "Los pastoreo con la pericia de sus manos." La **pericia** es una palabra que indica capacidad y habilidad para el trabajo. Esta cualidad esta representada en el **filo** de la herramienta. De nuevo, imagínese como sería trabajar con un hacha o un machete sin filo. Sería difícil, requeriría más tiempo y más esfuerzo. A diferencia del carácter, la pericia la podemos adquirir a través del estudio y la práctica, tomando cursos, seminarios, participando en talleres, conferencias y preguntando a los más expertos.

Entonces como siervos o instrumentos de Dios debemos preocuparnos primero por desarrollar un carácter resistente, segundo por ser obediente y sensibles a la voluntad de Dios y luego por mejorar nuestras habilidades por medio de la preparación.